

La Trinidad y la divinidad de Jesús

Dios es el Padre, que también es el Hijo y también es el Espíritu Santo. Los tres son solo uno en esencia y propósitos.

La armonía que hace entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo puede ser confirmada por el hecho de que el Padre testifica del Hijo, el Hijo testifica del Espíritu y los tres tienen un mismo propósito y una misma esencia, aunque sean tres personas distintas.

Los Testigos de Jehová afirman que hay una jerarquía entre el Hijo y el Padre, pero la Biblia no lo confirma.

La disputa por las mejores posiciones es muy común en los medios políticos y empresariales, pero no es admitida en el Reino de Dios Padre. El principio de humildad del NT es cada uno estimando a los demás como superiores a él mismo (Filipenses 2:3).

Dos de los discípulos de Jesús querían que El les concediese se sentaren el uno a su derecha y el otro a su izquierda (Marcos 10:35-37). Sin embargo, ellos no buscaban la gloria en los cielos, pero una gloria terrena en un reino material, que les estaba prometido en las profecías del VT.

Quien es altivo llama la gloria para sí, aunque no la tenga. Jesús siempre buscó la gloria del Padre. De la misma forma, El Padre siempre retribuyó al Hijo honrándole y concediéndole plena autoridad y poder (Efesios 1:22).

Admitir que exista una jerarquía entre el Padre y el Hijo significa insinuar que en el Reino de Dios haya el mismo espíritu de competición que caracteriza los hombres gananciosos.

Si es cierto que en algunos versículos tales como Juan 14:28 y I Corintios 11:3; 15:27-28, el Padre parezca ser mayor que el Hijo, hay innumerables otros en que el Hijo parezca estar en absoluta igualdad de poder con el Padre.

Esos son algunos de ellos:

"TODA POTESTAD me es dada en el cielo y en la tierra" (Mateo 28:18).

"El Padre y yo UNO SOMOS" (Juan 10:30).

"EL PADRE ESTÁ EN MÍ Y YO EN EL PADRE" (Juan 10:38).

"El que me ha visto a mí HA VISTO EL PADRE" (Juan 14:9).

"A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito que está en el seno del Padre, EL LO HÁ DADO A CONECER" (Juan 1:18).

"El Padre que vive en mí, ÉL HACE LAS OBRAS" (Juan 14:10).

"TODO LO MÍO ES TUYO Y LO TUYO MÍO" (Juan 17:10).

"Si Dios es glorificado en él, Dios también LO GLORIFICARÁ EN SI MISMO, y en seguida lo glorificará" (Juan 13:32).

"DIOS HA GLORIFICADO A SU HIJO JESÚS" (Hechos 3:13).

"El Padre agradó que en él HABITARA TODA LA PLENITUD" (Colosenses 1:19).

"Y sometió TODAS LAS COSAS debajo de sus pies" (Efesios 1:22).

Para confirmar la identidad entre el Padre y el Hijo:

Jesús (Yeshua) está en Padre y el Padre está en Él (Juan 14:8-11; 14:41; 10:38).

Quien ha visto a Jesús, ha visto el Padre (Juan 14:7).

Quien conoce a Jesús, también conoce el Padre (Juan 8:19 y 14:6).

Dios estaba en Cristo (2 Corintios 5:19).

Jesús es reconocido como Dios y Padre (2 Tesalonicenses 2:16 y Judas 4).

El Padre ha sido glorificado en el Hijo (Juan 13:31 y 32; Hechos 3:13).

Jesús dijo que es uno solo con el Padre (Juan 10:30).

"Emmanuel" quiere decir "Dios con nosotros" (Mateo 1:23).

Jesús recibe adoración, así como el Padre (Juan 9:38; Hebreos 1:6).

El Padre dio todas las cosas en las manos del Hijo (Juan 13:3).

El Padre dio todo el juicio al Hijo (Juan 5:22).

El Padre envió el Hijo y el Hijo envió el Espíritu Santo (Juan 20:21 y 22)

Jesús es el verdadero Dios (I Juan 5:20).

La acusación de los fariseos era que Jesús se hacia igual al Padre (Juan 5:18).

El Padre no es superior al Hijo. Sin embargo, la característica de humildad siempre estebe presente en la vida de Jesús. En su Evangelio, Jesús enseñó que "el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido" (Mateo 23:12; Lucas 14:11).

Delante de los discípulos, Jesús lavó los pies de ellos, todavía ese hecho no lo hizo disminuido en su gloria, pues con esa actitud El dio ejemplo a ellos de como deberían proceder con sus semejantes (Juan 13:4-15).

Cuanto más Jesús se sujetó al Padre, tanto más fue honrado por El (Filipenses 2:3-11). In ningún momento Jesús glorificó a si mismo (Hebreos 5:5).

Cuando la honra es mutua, como es lo caso del Padre y del Hijo, no existe mayor o menor, pero solamente el deseo perpetuo de un queriendo honrar lo otro (Juan 5:19-23; 26 y 27). Los dos tienen los mismos atributos divinos y son iguales en esencia y naturaleza, aunque sean dos personas distintas (Juan 10:30; 14:8-11).

Así también, cuando hay amor entre el marido y su esposa, ellos no tienen ningún sentimiento de que un sea superior al otro, pues cada uno sabe perfectamente la importancia de su cónyuge en sus respectivas tareas en la administración de la casa y en la educación de los hijos. A pesar de eso, muchos maridos siéntense "superiores" como jefes de sus casa y tratan las esposas como se fueran sus sirvientas.

Lo caso es que, se hay versículos que parecen sugerir una sujeción de Cristo al Padre, hay otros que destacan la disposición del Padre en sujetar al Hijo todas las cosas, honrándole y exaltándole sobremanera (Juan 13:31 y 32; Juan 17:10; Filipenses 2:6-9; Hechos 5:30 y 31; Efesios 1:20-22; Hechos 2:36).

Al establecer una jerarquía entre el Padre y el Hijo, negase que Jesús **FUE EXALTADO SOBERANAMENTE** después de su resurrección e que recibió un nombre que está **POR CIMA DE CUALQUIER OTRO NOMBRE**, como dice Filipenses 2:9.

Al negar la identificación de Jesús con el Padre y la igualdad de poder, estás negando la exaltación que el propio Padre hizo hincapié de promulgar (Hechos 2:36; 3:13, 15 y 26; 4:10 y 11; 5:30; 10:38 y 40; 13:30 y Hebreos 1:3 e 4).

Hasta mismo en las familias terrenas vemos ejemplo de la igualdad entre un padre y su hijo legítimo. Hasta la mayoría del hijo, el es sumiso al padre, pero después de atingir la fase adulta, **el hijo tiene los mismos derechos de su padre y es su heredero legal.**

Los mismos que admiten una jerarquía entre el Padre y el Hijo, también hacen diferencia entre el hombre y la mujer. A pesar del hombre ser "cabeza" **no significa que es mayor que la mujer**, pues una cabeza sin cuerpo es un monstruo.

La armonía entre el Padre y el Hijo es perfecta y **no hay ningún sentimiento de "superioridad" entre ellos**, pues mientras el Hijo procura siempre honrar el Padre, ocurre el mismo con el Padre en relación al Hijo.

Al insistir en establecer una jerarquía entre el Padre y el Hijo, quebrase la armonía que hace entre los dos.

El concepto de que un es mayor que el otro es simplemente **RIDÍCULO.**

Al negar que Jesús es "Todopoderoso", haces a el un mentiroso, pues dijo: **"TODA POTESTAD ME ES DADA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA"** (Mateo 28:18).

En la existencia de Jesús hubo realmente una fase en que Jesús no era Dios absoluto.

En la condición de ser humano, antes de ser glorificado y coronado de gloria, Jesús estaba situado **"un poco abajo"** (menor) do que los ángeles, como dice Hebreos 2:9.

Los **"días de carne de Jesús"** a la que se refiere Hebreos 5:7 significan los días anteriores a su glorificación, en los cuales Jesús aún padecía, pudiendo ser tentado como nosotros y con

posibilidades de caer en pecado. Ese era el su temor y motivo de constante consagración al Padre, como dice ese texto "ofreció ruegos y suplicas con gran clamor y lagrimas al que lo podía librar de la muerte".

Sin embargo, **Jesús fue promovido a Señor absoluto y Mesías Universal** después del éxito de su misión como sacerdote eterno (Hechos 2:36; 3:13, 15 y 26; 4:10 y 11; 5:30; 10:38 y 40; 13:30 y Hebreos 1:3 e 4).

Jesús fue **ELEVADO** a Príncipe e Salvador (Hechos 5:31); fue **CONSTITUIDO** juez de los vivos y de los muertos (Hechos 10:42); fue **DECLARADO** Hijo de Dios por la victoria en la resurrección (Romanos 1:4).

Así, Jesús **FUE PROMOVIDO A DIOS ABSOLUTO** por causa de sus santificación y redención en favor del hombre (I Corintios 1:30). Jesús **FUE EXALTADO SOBERANAMENTE** después de su resurrección e recibió un nombre que está por cima de cualquier otro nombre, como dice Filipenses 2:9.

El misterio es que Jesús **FUE COLOCADO** a la diestra del Padre y **FUE CONSTITUIDO** cabeza de la Iglesia (Efesios 1:20 y 22).

Como dice Hebreos 5:9, Jesús **VINO A SER** la causa de salvación eterna para todos los que obedecen a él. Se "vino a ser" es porque no era originalmente Dios absoluto y sacerdote eterno. Después de la glorificación de Jesús, los ángeles que originalmente estaban en condición privilegiada y temporarily mente "un poco arriba de él", tuvieron de se sujetar a él (I Pedro 3:22), bien como todas las potestades e principados en el cielo y en la tierra, los cuales fueran definitivamente despojados (Filipenses 2:14).

Por eso, 1 Juan 5:20 refiérase a Cristo como **EL VERDADERO DIOS**.

Jesús no "pasa a ser simplemente la mano derecha del Padre", sino que Él es el propio Padre.

El texto dice claro: Jesús está a la diestra del Padre (Hechos 7:55 y 56). El texto no dice que Jesús ES la diestra, sino que ESTÁ a la diestra del Padre.

La derecha es lugar de honra, pues en Mateo 25:33 Jesús dijo que en el juicio, los justos serán puestos a la derecha, mientras que los demás serán apartados para la izquierda.

Así que hay **cuatro estadios** en la vida de Jesús. Dos de ellos ya ocurrieron; otro está ocurriendo y el otro ocurrirá en el futuro.

En el **primero estadio**, Jesús existía en "forma de Dios y no estimó el ser igual a Dios" (Filipenses 2:6). En esa fase, Jesús no era Dios absoluto.

En el **segundo estadio**, Jesús se "despojó a sí mismo, haciéndose semejante a los hombres" (Filipenses 2:7). En la condición de ser humano, antes de ser glorificado y coronado de gloria, Jesús estaba situado "un poco abajo" (menor) do que los ángeles, como dice Hebreos 2:9.

Los "días de carne de Jesús" a la que se refiere Hebreos 5:7 significan los días anteriores a su glorificación, en los cuales Jesús aún padecía, pudiendo ser tentado como nosotros y con posibilidades de caer en pecado. Ese era el su temor y motivo de constante consagración al Padre, como dice ese texto "ofreció ruegos y suplicas con gran clamor y lagrimas al que lo podía librar de la muerte".

En el **tercero estadio**, Jesús fue promovido a Señor absoluto y Mesías Universal después del éxito de su misión como sacerdote eterno (Hechos 2:36; 3:13, 15 y 26; 4:10 y 11; 5:30; 10:38 y 40; 13:30 y Hebreos 1:3 e 4).

Jesús fue ELEVADO a Príncipe e Salvador (Hechos 5:31); fue CONSTITUIDO juez de los vivos y de los muertos (Hechos 10:42); fue DECLARADO Hijo de Dios por la victoria en la resurrección (Romanos 1:4).

Así, Jesús FUE PROMOVIDO A DIOS ABSOLUTO por causa de sus santificación y redención en favor del hombre (I Corintios 1:30). Jesús FUE EXALTADO SOBERANAMENTE después de su resurrección e recibió un nombre que está por cima de cualquier otro nombre, como dice Filipenses 2:9.

El misterio es que Jesús FUE COLOCADO a la diestra del Padre y FUE CONSTITUIDO cabeza de la Iglesia (Efesios 1:20 y 22). Por eso, 1 Juan 5:20 refiérase a Cristo como EL VERDADERO DIOS.

Como dice Hebreos 5:9, Jesús VINO A SER la causa de salvación eterna para todos los que obedecen

a el. Se "vino a ser" es porque no era originalmente Dios absoluto y sacerdote eterno. Después de la glorificación de Jesús, los ángeles que originalmente estaban en condición privilegiada y temporarily mente "un poco arriba de él", tuvieron de se sujetar a el (I Pedro 3:22), bien como todas las potestades e principados en el cielo y en la tierra, los cuales fueran definitivamente despojados (Filipenses 2:14).

En eso estadio, Jesús recibió autoridad para decir: "TODA POTESTAD ME ES DADA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA" (Mateo 28:18). Esa es la situación presente de Cristo.

En el **cuarto estadio**, Jesús mismo "se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos" (1 Corintios 15:28). Todavía, esa sujeción al Padre en el futuro (después de la victoria sobre el ultimo enemigo – el imperio de la muerte v.26) no disminuye la gloria del Hijo, pues el se sujetará al Padre con absoluta libertad y voluntariedad.

Aunque Jesús podría haber pecado, no lo hizo, siendo victorioso sobre la carne y pasiones humanas. Así dejó ejemplo a nosotros para que resistamos al pecado (Hebreos 4:15).

Jesús fue tentado durante su ministerio entre los hombres, porque había voluntariamente se despojado de sus atributos divinos durante un cierto tiempo (Filipense 2:6-8).

Después que fue exaltado y glorificado, el Hijo se hay igualado al Padre en majestad y gloria, no pudiendo más ser tentado (Filipenses 2:9-11).

Así que la divinidad de Jesús es incuestionable. El dijo: el Padre y yo uno somos (Juan 10:30), pero el no dijo: Jehová y yo uno somos.

El mesianismo de Jesús no era aquello discriminatorio, exclusivo para los judíos, en un reino a ser establecido pela fuerza, como pretendía Jehová en sus planos.

El Mesías Universal

El Mesías prometido en el VT no es el mismo Mesías del NT.

El Mesías del VT debería regir las naciones con vara de hierro, o sea, pela fuerza física, privilegiando a Israel sobre los demás pueblos.

Pero en reino del Mesías del NT, todos los que adentran en el, lo hacen por voluntariedad. Además, no hay discriminación de personas en el reino del Mesías del NT, porque todos son iguales delante del verdadero Dios Padre.

Como Mesías solamente para Israel, Jesús tendría que morir en semejanza al cordero Pascal en el Egipto. Esto era el plano de Jehová, el cual abandonó a Jesús, que le dice "Eloí, Eloí, lamá sabactani" (Mateo 27:46).

Como Mesías Universal, Jesús tendría que ser resucitado por el Padre, al tercero día después de su muerte. Al resucitar, Jesús fue exaltado por el Padre y fue victorioso contra el imperio de la muerte. La muerte de Jesús no salva ninguno, pero su resurrección es justificación para todos los que creen (Romanos 4:25).

El episodio de la serpiente de bronce

Es verdad que el episodio de la serpiente de bronce en el desierto es una fantástica alegoría de Jesús en la cruz y del pueblo siendo sanado de sus enfermedades espirituales través de la fe direccionada para el Hijo de Dios. Pero hay algunas diferencias:

1. Jesús **nunca tuvo cualquier semejanza con serpientes**. Por el contrario, el dijo que sus discípulos tomarían las serpientes con las manos y ellas no les molestarían (Marcos 16:18). También en Lucas 10:19 Jesús dio autoridad a los discípulos para **pisar** en las serpientes y para **sobrepajar** toda la fuerza del enemigo.

2. Aquel que miraba la serpiente concebida por Jehová y confeccionada por Moisés era curado **físicamente** en aquello momento, pero después su cuerpo pereció en el desierto. Sin embargo, es diferente con Jesús, pues lo que atenta para el, tiene sus enfermedades **espirituales** definitivamente sanadas (Hebreos 12:2).

Oswaldo